



RESEÑA DE PUBLICACIONES

**RESEÑA DE PATRICIA S. M. SANDOVAL,
COMPILADORA (2023). TENACIDAD Y
CONFLICTO. SEMBLANTES DE LA LECHERÍA
FAMILIAR SANTAFESINA**

Santa Fe: Ediciones UNL, 385 págs. ISBN 978-987-749-437-2
https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8443/bitstream/handle/11185/7244/tenacidadConflicto_AA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Hugo Erbetta*

hugoerbetta@gmail.com

La primera cuestión que deseo destacar de este libro multifacético es la relevancia e interés de la situacionalidad territorial a la que hace referencia: la colonia Esperanza, en la provincia de Santa Fe, donde comenzó el desarrollo de la agricultura en la Argentina. Cimentada sobre la inmigración de colonos europeos, esta “colonización” se inicia hacia el año 1856 casi en sincronía con el inicio de la organización institucional de la República: tres años después de la sanción de la

* Ingeniero Agrónomo. Magister Scientiae en Extensión Agropecuaria (UNL-1994) Fue Docente Investigador de la Universidad Nacional del Litoral, Facultad de Ciencias Agrarias, Director de la Sede Rafaela-Sunchales de la Universidad Nacional del Litoral, Secretario de Extensión de la Universidad Nacional del Litoral desde el 2012 – 2014, Secretario Académico de la Universidad Nacional del Litoral 2007 – 2012, Director de la Maestría en Extensión Agropecuaria (UNL-INTA), Decano electo de la Facultad de Agronomía y Veterinaria, Decano electo de la Facultad de Ciencias Agrarias 1999-2001 y Presidente electo de la Asociación Argentina de Extensión Rural 1997 - 2008.



Constitución Nacional y a dos años de haber asumido el primer gobierno constitucional de la Nación, para el que la colonización fue un eje central de su visión sobre el futuro de esta novel república. Esto último marca la importancia de los contextos políticos en el devenir del desarrollo histórico de los territorios.

Por eso es relevante reseñar este libro - del cual participan experimentados y nuevos estudiosos del tema-destacando el proceso por el cual ese territorio pasa de estar ocupado plenamente por la agricultura a un paisaje productivo diferente: el de la lechería. Este proceso se dio de tal manera que, en el primer tercio del siglo XX, esta zona ya formaba parte de la principal cuenca lechera de la Argentina.

Así, la agricultura ya no sería el principal rubro productivo de la región, sino que se convertía en un proceso productivo subsidiario del principal que era la ganadería de leche. Los colonos agricultores se fueron transformando en tamberos y con ellos, el paisaje y las lógicas vinculadas con la integración de diferentes roles dentro de las familias productoras. Los primeros capítulos del libro dan cuenta de este devenir histórico que insumió décadas en la historia regional, efectuando un recorrido por las cuestiones más relevantes que ayudan a comprender su trayectoria: el cooperativismo, el impacto de la expansión del cultivo de soja, la inserción de la actividad lechera en el marco de las transformaciones del sistema agroalimentario, la reorganización de los establecimientos hacia formas empresariales y las modificaciones del paisaje rural.

El libro muestra cómo, con el paso de los años, fueron cambiando las lógicas productivas del sector agroalimentario y el cooperativismo en tanto soporte principal de la lechería santafesina comenzó a transformarse. Sus organizaciones comenzaron a dejar una funcionalidad casi doméstica o local, para ir integrándose y fusionándose en entidades de mayor escala, tratando de acompañar esas lógicas competitivas que ya señalamos, y que irrumpieron con el inicio de la globalización. La necesidad de ganar eficiencia empresarial comenzó a instalarse, y los principios cooperativos que parecían

fortalecerse en estas estructuras terminaron involucrados en un proceso que comenzó a debilitarlos, donde la competencia comenzó a ganarle a la solidaridad.

De esta manera, la cantidad de leche producida se mantuvo (con sus vaivenes) mediante un fuerte proceso de concentración de tambos, y un reposicionamiento de las empresas agroindustriales y comerciales, ya que las principales cooperativas del sector sufrieron un deterioro muy fuerte al que sólo algunas lograron sobrevivir con una bajísima participación en la industrialización global de leche. Muchos productores familiares lecheros han resistido estos cambios y muchos otros se transformaron en obtentores de renta inmobiliaria.

En este sentido, un eje del libro que está presente en varios capítulos aborda los cambios institucionales de la actividad en los cuales, de nuevo, lo sucedido con el cooperativismo adquiere significación -su adaptación a los nuevos tiempos, pero también las estrategias de resistencia que despliega- y la construcción de nuevas redes de actores. Transitando una etapa que podríamos caracterizar como de “organizaciones fuertes con miembros débiles”, el cooperativismo comenzó a degradarse paulatinamente, y de su mano los tambos familiares comienzan a dar paso a empresas tamberas. En muchos casos para ganar escala de comercialización, se conforman *pooles* lecheros que no se pueden considerar un producto de la transformación cooperativa.

El libro no se detiene sin embargo en este proceso, sino que va bajando al nivel de las unidades de producción lechera propiamente dichas y presenta sus estrategias para alcanzar una mayor eficiencia productiva y económica. En este sentido, el libro propone recorrer esta problemática a través de una diversidad de estudios de casos a través de los cuales podemos escudriñar las diversas estrategias que fueron apareciendo: adaptaciones versus continuidades o resistencias versus cambios, y que en conjunto han ido reconfigurando la producción, el paisaje y los diversos actores sociales inmersos en la cotidianidad del devenir agropecuario en general y lechero en particular. En esta línea,

varios capítulos están dedicados a analizar comportamientos específicos por departamento o zonas y localidades específicas de la provincia, cambios en la organización del trabajo, el lugar que pasan a ocupar las mujeres, entre otros aspectos de relevancia que dan cuenta de lo sucedido a este nivel.

Así, la trama empírica y conceptual del libro refleja en sus diferentes momentos todo un cúmulo de variables que los productores han debido considerar para tomar decisiones en el seno de sus familias, integradas con sus diferentes intereses, capacidades, roles y funciones. Es en este momento donde han debido y deben responder preguntas trascendentes: ¿qué hacer?, ¿cambiar o resistir?, ¿cómo?, ¿con qué? ¿quiénes?, para cuyas respuestas adquieren relevancia las relaciones internas del grupo familiar vinculadas con el o los caminos a elegir, las interrelaciones con otros productores en las redes u organizaciones locales, las representaciones sobre el futuro de la actividad y la visión sobre las condiciones de vida que pretenden los actores involucrados.

En el marco de una situación de innegable crisis sectorial, emerge en el país el proceso de intensificación agrícola que se da primordialmente a partir de un conjunto de innovaciones asociadas al cultivo de soja. La cuenca lechera santafesina se verá afectada, aspecto que también está tratado en el libro: el crecimiento de la siembra directa, la incidencia social y ambiental, los cambios en el paisaje rural son indicativos de las transformaciones y de la retracción de la lechería local y regional.

En definitiva, recorrer estas páginas nos lleva a confirmar que producir es un hecho tan biológico y económico como sociológico, antropológico e historiográfico. Por ello, estas consideraciones nos inducen a tener múltiples miradas que, desde diversos contextos teóricos, deben acompañar nuestros diagnósticos de la realidad.

Por todo esto celebro la aparición de este texto, que nos muestra una realidad compleja, y ayudará a interpretar las actuales relaciones sociales de producción en un área con mucha carga histórica en el desarrollo agrario argentino.